

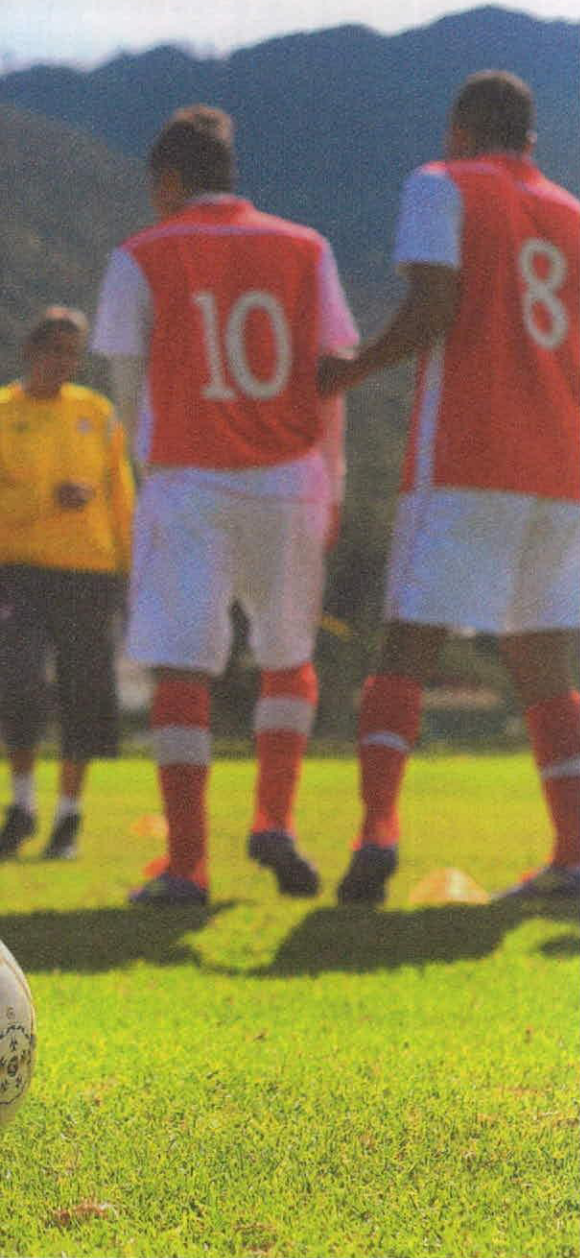
**“Los jugadores profesionales no solo ejercitan el deporte como un medio de realización individual, sino que son personas para quienes la práctica del deporte es una ocupación laboral”.**

Corte Constitucional (1997)



Los jugadores han protestado de forma pacífica en la cancha en la última semana.

/ Twitter



pondió bien, porque no es el empleador. No puede haber negociación con la Dimayor y sin ello no se puede hablar de huelga”, agrega Camacho. Hasta ahora, entre los futbolistas se rumora un posible cese de actividades para protestar contra la Dimayor y la FCF, pero no se habla de huelga.

En contraposición a la opinión de la profesora Adriana Camacho, Carlos González Puche dice que lo que piden los futbolistas es de total competencia de la Federación Colombiana de Fútbol y de la Dimayor y no de los clubes profesionales. “¿Quién hace el torneo? La Dimayor. ¿Quién hace el Código Disciplinario? La FCF. ¿Para qué nos sentamos con los clubes? Ellos no van a solucionar nada. La negociación colectiva no es optativa para los empleadores y para quienes los aglutinan y los organizan”, afirma González Puche, quien esta semana recibió el respaldo de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) para mantener sus planteamientos.

La abogada Margarita Morales apoya su idea y añade que en las reglas generales de derecho colectivo los trabajadores solo pueden iniciar procesos de negociación colectiva con sus empleadores. Pero en el caso del fútbol, esta solución es insuficiente porque quien determina las reglas de la actividad y sanciona a los jugadores es la Dimayor. “Al tener un poder considerable en la manera como se ejecutan los contratos de trabajo, la Dimayor actúa como empleador de los jugadores. Es necesario pensar en una disciplina jurídica propia al deporte porque las soluciones generales del derecho laboral común son insuficientes”, concluyó la docente. Lo cierto es que en Colombia no se ha podido legislar sobre el tema, y el Ministerio de Trabajo tendrá que aclarar quién tiene la razón.

Pese a que el enfrentamiento entre jugadores y directivos promete subir de nivel, las exigencias de los deportistas no son nuevas y ya se plantearon en 2005. En aquella época, también pedían adoptar un modelo de contrato de trabajo que sirviera a todos los clubes. Hubo amague de paro, pero se frustró porque la mayoría de futbolistas fueron presionados por sus empleadores. La Dimayor y la FCF se negaron a negociar colectivamente con Acolfutpro el Estatuto del Jugador argumentando que no eran empleadores de los jugadores. Por eso, el 3 de abril de 2006, la asociación, apoyada por la Federación Internacional de Futbolistas Profesionales (FIFPRO), escaló la pelea a la Organización Internacional del Trabajo y presentó una queja contra el Gobierno de Colombia.

El Gobierno, por su parte, respondió que Acolfutpro no es un sindicato y no puede presentar un pliego de peticiones ni negociar colectivamente, que cada club tenía que negociar con sus propios jugadores. Sin embargo, en 2007, la OIT dejó claro que la agremiación sí representa a los futbolistas y estos son libres de asociarse. El organismo internacional, a través del Comité de Libertad Sindical, realizó tres recomendaciones al gobierno: garantizar el derecho de negociación

colectiva de Acolfutpro con los clubes o con la organización de empleadores que estos elijan para representarlos; pedir a Acolfutpro, Dimayor y FCF realizar esfuerzos para reanudar las negociaciones sobre el Estatuto del Jugador Colombiano; y al Gobierno in-

**“Reiteramos nuestra disposición para construir un diálogo con la FCF y Dimayor y los exhortamos a aceptar nuestro llamado para poder formalizar un acuerdo”.**

Acolfutpro

vestigar las presiones, amenazas de despido y otros actos de discriminación contra los trabajadores.

Casi dos décadas después, la discusión revive, pero esta vez tiene a buena parte de los futbolistas profesionales exigiéndoles a la Dimayor y a la FCF que los escuchen. Por lo pronto, las protestas en el campo de juego seguirán dándose, con críticas adicionales de los jugadores a WinSport por la censura en sus transmisiones a las imágenes de sus manifestaciones en los campos de juego. Mientras los deportistas dicen que no darán su brazo a torcer, la Dimayor y la FCF, que decidieron no pronunciarse ante este diario, no dan muchos gestos de que estén dispuestos a ninguna negociación. ■

ción Internacional del Trabajo (OIT), y no es deseable que se niegue en ningún espacio”, asegura Jaramillo. En el mismo sentido, Adriana Camacho, profesora de Derecho laboral de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Rosario, defiende el derecho de los trabajadores a presentar su pliego de peticiones y aclara que para que haya una huelga es necesario primero iniciar un proceso de negociación colectiva, y ésta cumplir ciertos requisitos para ser considerada legal, entre ellos, la votación mayoritaria de los futbolistas.

La profesora Adriana Camacho, sin embargo, llama la atención sobre si la Dimayor es o no la entidad competente para atender un pliego de peticiones de los futbolistas. “Es claro que Acolfutpro no necesita ser sindicato para presentarlo porque quien lo hace son los trabajadores. El problema está en que hay que presentarlo ante el empleador y no es la Dimayor. Lo que presenta Acolfutpro no es un pliego sino solicitudes para mejorar sus condiciones. Considero que la Dimayor res-

EL ESPECTADOR Y **ART30**

**INFORMAN QUE  
LA GANADORA DE LA ACTIVIDAD**

**A S O Y R T E**

**ES NATALIA RESTREPO MAYA**

RECIBE UN  
DIBUJO ORIGINAL  
DEL ARTISTA  
COLOMBIANO

**WILSON  
DÍAZ**



Wilson Díaz: Nota WS sobre Kapsir del Amazonas  
Año 2017 - 2019

**ART30**

Un programa de  
**ES** Cámara  
de Comercio  
de Bogotá